

Ser Documentalista Hoy

Discurso pronunciado en la inauguración de los cursos del
Bachillerato en Bibliotecología y Documentación
en la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional
4 de marzo de 1991

Por Deyanira Sequeira

1. Introducción:

Cuando mis queridas colegas de Bibliotecología me contaron que se había aprobado el Bachillerato en Bibliotecología y Documentación, sentí un gran júbilo y las felicité porque he seguido muy de cerca sus esfuerzos y sé lo que significa este logro. No pude impedir remontarme al año 1977, -hace 14 años- cuando iniciábamos una modestísima carrera de "Técnico" en medio de una protesta general de todo el gremio de Bibliotecarios graduados de ese entonces.

Durante esos 14 años esta Escuela ha demostrado no solo la necesidad que tenía el país de personal capacitado -pues el mercado ha absorbido los 406 graduados en forma inmediata y preferencial - sino también la seriedad de los planteamientos filosóficos y metodológicos que nos impulsaron a apostar por esta Universidad y por esta Escuela.

Una Escuela de categoría es: (1) un equipo extraordinario de profesoras con gran preparación profesional, técnica y humanística, (2) es un ambiente académico que estimule una formación seria y continuada, (3) unos programas actuales que tomen en consideración la nueva era en que los bibliotecarios y documentalistas debemos actuar, y también, (4) estudiantes ávidos de conocimiento, entusiastas por su profesión y por el mejoramiento de las condiciones del país. TODO ESTO Y MÁS ES HOY ESTA ESCUELA, y por eso es un gran honor estar hoy aquí compartiendo con todos ustedes.

2. ¿Qué significa ser documentalista hoy?

Alice me ha pedido que me dirija hoy especialmente a los estudiantes de esta Escuela, y por esto deseo hacer una breve reflexión con ustedes estudiantes nuevos y antiguos, sobre lo que significa ser bibliotecario y documentalista en Costa Rica hoy. En el documento sobre la carrera de Bachillerato en Documentación se explícita que " la aplicación de las nuevas tecnologías en el uso, manejo y acceso de la información, permitirá a los estudiantes entrar a un mercado laboral muy especializado y de gran competencia". También se dice que

Para enfrentar esta época de inmensa evolución científica y tecnológica, en uno de los momentos de mayor transformación de la humanidad, se necesita formar profesionales más calificados para responder a las necesidades sociales y específicas del uso de la información, logrando de esta manera la incorporación de ésta a los procesos de desarrollo, como un derecho fundamental del hombre.

Considero que estos planteamientos son de una vigencia tal que debo detenerme y reflexionar sobre su significado, y que es a partir de ellos que obtendremos la respuesta a la pregunta de ¿

Qué significa ser documentalista?

3. Aplicación de las nuevas tecnologías.

Veamos qué es eso de aplicar nuevas tecnologías en la profesión: nunca hemos Tenido tantos ejemplos de lo que significa esto. Durante 42 días fuimos bombardeados minuto a minuto con imágenes y noticias sobre la Guerra en el Golfo. Desde el primer día en que asistimos con una mezcla de estupor y asombro a los primeros bombardeos sobre Bagdad,

hasta el último día en que observamos a algunos soldados irakíes arrodillarse frente a sus enemigos y besarlos, recordándonos situaciones similares observadas en los medios informativos cuando la invasión a Panamá. Estas imágenes e informaciones, su forma, selección, rapidez y calidad se dieron gracias (?) al enorme aparato tecnológico que permitió transmitir desde el Hotel Al Rashid en Bagdad e instantáneamente recibir las imágenes a miles de kilómetros de distancia en nuestro país y el resto del mundo.

Sin embargo, este formidable aparato tecnológico que permite la transmisión de informaciones presenta peligros e interrogantes que durante la guerra se plantearon los periodistas serios del primer mundo y que debería de cuestionarnos también a quienes en el Tercer Mundo manejamos y transmitimos la información.

Los periodistas del primer mundo se rebelaron contra la censura impuesta por el ejército - dueño de los satélites y contralor de los pulls de periodistas- y se realizó un amplio debate en donde algunos defendían la censura pues no había que darle armas al enemigo, y otros defendían el derecho del público a estar informado. Las noticias se limitaron porque se argumentó que si hay muchas noticias hay más posibilidades de error. En nuestro país lamentablemente no se dio ninguna discusión y la información salió directamente de la CNN y del Pentágono.

El público costarricense no tuvo acceso a opiniones disidentes, no se informó sobre los riesgos que implicaba la conflagración para los pueblos vencidos y para nuestro propio país. Se enfatizaron las opiniones de expertos militares, y no se dio oportunidad a un debate en que fueran considerados aspectos éticos de la guerra o de otro tipo. Pero quizás lo más lamentable de todo fue la falta de ética, el concepto de que "todo se vale", se vale mentir, ocultar noticias, informar sólo cuando vamos ganando, presentar la guerra como un juego de Nintendo, como una película de ciencia ficción en que el público se entera de que hay 60.000 muertos irakíes hasta el final. Nos enfrentamos a una prensa que presenta un misil Patriot como el gran héroe y que no entrega imágenes sobre el sufrimiento que los misiles producen. Que no informa sobre lo que representa para una población civil recibir 100.000 bombardeos en 42 días.

Interesan "bajas aliadas", interesan los 35 norteamericanos que se estrellaron hoy en Colórado, Springs, no los 700 somalíes que hoy mismo naufragaron frente a las costas de Malí, cuando huían de la represión desatada en su país.

4. Periodistas o documentalistas?

Tal vez ustedes se estén preguntando qué tiene que ver esto con la documentación, seguro piensan que al fin de cuentas este trabajo es el de los periodistas, el de informar veraz y objetivamente. Pero precisamente éste es también el trabajo de los documentalistas. Hace 14 años aquí mismo, -no en este edificio que apenas estaba en nuestros sueños- pero sí en este rincón del planeta que llamamos Heredia, expresamos nuestra fe en otro tipo de profesional bibliotecario: uno que fuera sensible ante las noticias que manejaba y que sintiera como su imperativo ético el deber de informar con la verdad, de enfrentar al usuario a opiniones diversas que le permitieran buscar la verdad. Esto es aún más cierto y más urgente hoy, y es el mayor reto que ustedes tienen por delante. Ustedes son la esperanza que tiene este país de que no nos llenemos de documentalistas autómatas e indiferentes, a quienes les da lo mismo entregar informaciones distorsionadas o irrelevantes para nuestros intereses.

Ser documentalista en Costa Rica hoy supone una opción y un compromiso: que pueda mirar la destrucción de nuestros bosques, la contaminación de los ríos, la entrega de nuestras riquezas, con preocupación, y que esta preocupación se transforme en un compromiso serio por trabajar desde el rincón que a ustedes les corresponde, por un cambio en ese orden de cosas. Que el deterioro en los hábitos de lectura de la población los lleve a exigir del gobierno y las comunidades, mejores colecciones, más programas, más bibliotecas.

Esperamos de ustedes, documentalistas costarricenses, una fe en que el público de sus centros informativos, si es debidamente informado, se comprometerá también en la transformación de las comunidades, en la búsqueda de mejores condiciones de vida, en una

postura más crítica frente al uso indiscriminado de los medios electrónicos. Esperamos de ustedes un esfuerzo continuado por trabajar en equipos multidisciplinarios con escritores, educadores y otros profesionales, hacia el mejoramiento de la educación costarricense, de una cultura de masas que no tenga por objetivo únicamente el placer o el entretenimiento. Esperamos que ustedes levanten su palabra y exijan, no los privilegios personales, no bibliotecas y centros cerrados e inaccesibles, sino mejores servicios bibliotecarios para los usuarios a los que ustedes sirven.

5. ¿Cómo enfrentarse al coloso informativo?

Voy a citar a un reportero de CNN:

El espectáculo es maravilloso:
en la primera semana
después de 12.000
incursiones aéreas, Bagdad
luce como un árbol de
Navidad, su cielo se ha
enrojecido hasta el horizonte.
Nunca antes en la
historia se ha visto nada igual.
Somos, en verdad, una
generación privilegiada. Lo
que vemos es incomparable.
A su lado los fuegos
artificiales de las Olimpiadas
de los Angeles es una
miniatura microscópica.

Así informó la prensa norteamericana sobre los bombardeos a Bagdad. Hoy empezamos a conocer algo de la verdad: tras más de 100.000 bombardeos, han quedado más de 60.000 irakíes muertos. Irak ha sido lanzado a la Edad Media, y algunos ecologistas locos se preocupan por la destrucción del ambiente. El uso brutal de la fuerza ha sido aplaudido en casi todo el mundo, inclusive en nuestro país, que se precia de pacífico, cuna de un Premio Nobel de la Paz.

La gran transnacional norteamericana ABC controla 64 plantas de Televisión en 27 países (16 latinoamericanos) y la CNN transmitió la operación, TORMENTA DEL DESIERTO a 130 países sin parar durante 42 días completos.

Cuando observamos la enorme maquinaria de cadenas como la CNN y la extraordinaria competencia entre reporteros y redes informativas, y miramos nuestras posibilidades exiguas, nos embarga una sensación de impotencia, y pensamos que es más fácil convertirnos en agentes difusores de las grandes transnacionales o en meros maquilladores de información.

Sin embargo, hoy más que nunca nuestros usuarios dependen únicamente de nosotros, documentalistas tercermundistas, para conocer su propia realidad. Mientras se informe sobre las maravillas técnicas del último tanque de combate, de los detalles del helicóptero más sofisticado, nadie informa sobre el deterioro de las condiciones de vida de nuestros pueblos, y una epidemia de cólera en Perú nos sacude y nos lanza a reflexionar en lo absurdo de la guerra. Pensamos que con 5 días menos de guerra se habrían ahorrado 2.500 millones de dólares, suficientes para evitar la muerte de 8.000 niños por falta de vacunas y de 7.000 deshidratados, más de 6.000 por neumonía. James Gran, director ejecutivo de UNICEF estimó que una desviación del 5% al 10% de los gastos militares podría proporcionar los 50.000 millones de dólares adicionales que se necesitarían cada año para erradicar la pobreza del planeta en la próxima década.

En los 42 días de guerra se lanzaron más de 100.000 bombardeos ("misiones" les llamó la CNN). No sé cuántas bombas representaba cada bombardeo, pero sí que cada una cuestan 100.000 dólares. Y el FMI exige a Costa Rica que el déficit de su gasto público en 1991 no sobrepase el costo de 30 bombas. Tal vez uno solo de esos 100.000 bombardeos. CNN no informó nada de esto. El tremendo efecto de demostración de los medios electrónicos sólo puede ser usado por los dueños de éstos y para sus fines específicos. Como dice muy bien Marshall MacLuhan, "el medio es el mensaje".

A la CNN le interesa la forma, las luces, la velocidad, el espectáculo de los helicópteros de 10 millones de dólares cada uno, enviando su potente rayo láser. No interesa el contenido, la dirección del láser, el propósito. No interesa la destrucción, como magistralmente lo dice García Marqués:

de el único sitio del sistema solar donde se ha dado la prodigiosa aventura de la vida... no se piensa que desde la aparición de la vida en la tierra debió transcurrir, 380 millones de años para que una mariposa aprendiera a volar, y otros 180 millones para fabricar una rosa sin otro compromiso que el de ser hermosa...

(El cataclismo de Damocles. Oveja negra, p. 12)

Estamos en la era de lo fluido, de la información circular, y las palabras planas no interesan.

6. Documentación de qué tipo?

Me refería al inicio a la justificación de la carrera de Documentalista, que dice:

para enfrentar esta época de inmensa evolución científica y tecnológica, en uno de los momentos de mayor transformación de la humanidad, se necesita formar profesionales más calificados para responder a las necesidades sociales y específicas del uso de la información, logrando de esta manera la incorporación de ésta a los procesos de desarrollo, como un derecho fundamental del hombre.

Ahí se expresa claramente la aspiración de esta Escuela.

Mientras nos enteramos de los numerosos contratos que los países del primer mundo han recibido para enriquecerse con la reconstrucción de Kuwait, se evade la discusión de los efectos que los PAES tendrán en nuestras condiciones de vida. Sabemos mucho sobre alianzas políticas mundiales pero casi nada sobre el deterioro de la situación socio-política y económica de Nicaragua, El Salvador, o Panamá. Esos temas, esos países han dejado de interesar.

Somos un continente prescindibles, y mientras más doblemos nuestras rodillas, más prescindible. La única forma de que logremos un desarrollo autónomo, y el respeto de los otros, será poniéndonos de pie y emprendiendo la tarea que corresponde a cada cual. Y la tarea nuestra es la de brindar información, no cualquier información, no la información que nos vende las transnacionales, sino la que necesitan nuestros usuarios para conocer su situación actual, sus posibilidades futuras, su historia, su cultura.

Este tipo de información no se puede brindar si el documentalista realiza un trabajo mecánico de recortar, almacenar, organizar la información que se presenta más fácilmente. Es una tarea que requiere metas claras, juicio crítico, capacidad de desbrozar, de encontrar lo adecuado y de no conformarse aunque la tarea sea más difícil y pesada. Ustedes pueden contribuir a que la información que diseminen no sea sólo la que entretiene y aliena, la que deja la conciencia tranquila y fría, sino la que cuestiona, interroga e impulsa a la acción.

7. Trabajar por el acrecentamiento de la democracia.

Hace un par de años realizamos un diagnóstico sobre la situación de las bibliotecas públicas en Costa Rica, en donde demostramos que esos servicios han sido colocados en situación de marginalidad en nuestro país, y una encuesta que pasamos a nivel nacional arrojó datos tan negativos sobre el nivel de alfabetización y lecturabilidad de nuestra población, que se decidió no publicarla. A este diagnóstico lo acompañaba una propuesta de construcción de bibliotecas públicas en todo el país, la cual justificábamos como el instrumento idóneo para conservar y acrecentar los valores democráticos de la nación.

La biblioteca pública como instrumento de democratización de la información, puesta al alcance de todo el pueblo, con acceso a informaciones sobre todos los países del área lograría una convivencia más fraterna, solidaria y civilizada entre todos.

Como esta investigación tomó un año entero e involucro el trabajo de un numeroso equipo interdisciplinario nos interesaba seguirle la pista. Supimos que el documento fue archivado. Luego de algunas reflexiones descubrimos que habíamos partido de un concepto quijotesco de democracia y que ésta ahora no consiste en tener elecciones libres sino en la capacidad de la sociedad civil para controlar las desviaciones estatizantes y nacionalistas de los gobiernos. Según esto la democracia reside en el régimen político permanente, el cual es una condensación de una racionalidad económica y social fundada en la libre empresa, en la propiedad privada.

La biblioteca pública tiene poco que ofrecer en este aspecto. El mejoramiento de las condiciones de vida de grupos marginados, el acceso a la cultura de parte de los que no pueden aportar nada, es temas que no interesan en este contexto. Los temas que no se manejan dentro de las reglas del mercado no interesan, y la democracia como nosotras la entendimos cae ahí dentro. Lo que ahora interesa es la cultura de masas, tremendamente antidemocrática pues entrega a las masas únicamente la opinión interesada de los dueños.

Los programas de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional presentan un extraordinario balance entre materias técnicas, teóricas y humanísticas. La presencia de materias como "ética", me indica que la Escuela considera que el tema de la información y la profesión bibliotecaria en general, no puede ser dejada en manos de expertos en manejo de computadoras, porque lo esenciales que aquí se discute son valores, es la certeza de que la técnica debe estar al servicio del hombre y no al revés, es la certeza de que algunas cosas JAMAS DEBEN HACERSE, aunque sean técnicamente posibles. No debe, no puede exterminarse un pueblo, aunque sea técnicamente posible.

Los bibliotecarios realizamos nuestra práctica a partir de ciertos valores, cuando estos fallan perjudicamos al país. Cuando las dos principales bibliotecas de Costa Rica cierran sus puertas porque los edificios no resistieron los temblores, los bibliotecarios que tuvieron bajo su responsabilidad la construcción de esos edificios no pueden hacerse de la vista gorda. Y si al cerrar las dos bibliotecas más grandes del país, el público no se inquieta, no pide a gritos que éstas se abran con la mayor brevedad, ese hecho debe aterrorizarnos. Deberíamos

preguntarnos si será que también las bibliotecas son prescindibles, y deberíamos preguntarnos por que paso eso y como pasó?

En una época en que la televisión nos lleva las noticias a nuestra casa y podemos recibirlas en forma inmediata y sin complicaciones, las bibliotecas insisten en poner más y más reglamentos, más y más trabas, más y más obstáculos para prestar un documento, para entregar una información. El público ha elegido, y ha hecho que las bibliotecas sean algo prescindibles. En una época en que los precios de los libros son prohibitivos, el público ha dejado de leer y prefiere recibir imágenes procesadas y listas para ser digeridas sin esfuerzo.

Nuestros gobernantes han sustituido todos los recursos destinados a dotar de libros a las bibliotecas escolares, por la compra de computadoras, sin comprender que éstas sin el acceso a la información y al conocimiento, son instrumentos vacíos. Nuestros gobernantes han adecuado el concepto de democracia a las premisas neoliberales en donde la biblioteca pública no juega ningún papel. ¿A quién puede interesar tener ciudadanos más críticos e informados cuando lo que interesa es vender productos?

Este es el gran reto que tienen por delante, bibliotecarios y documentalistas de Heredia. Y ustedes son la única esperanza de cambiar este orden de cosas: convirtiendo a la televisión en aliada, no en competidora, entregando una información igualmente rápida y eficiente, pero de mayor calidad, que se pase de una publicidad de masa a una comunicación personalizada, a programas con participación nacional de alto valor imaginario, cualitativo, añadido, dirigidos a audiencias específicas.

Hay que pasar de una cultura de masas a una cultura diversificada, del mensaje dirigido al mínimo denominador común, al mensaje individualizado. Hay que plantearse la búsqueda de una comunicación alternativa, probablemente a partir de sus pequeñas comunidades, barrios, aldeas o regiones. Hay que insistir ante el Ministerio de Educación para que se retome el programa de Bibliotecas escolares como centros de recursos, que se las dote de equipos de vídeo para que los jóvenes de este país aprendan a usar los medios de una manera creativa, y no se vean reducidos a los lamentables espectáculos llenos de Tortugas Ninja y Exorcistas que son ahora su opción única.

Y esperamos también de ustedes que a los lugares de trabajo donde vayan, les impriman un carácter distinto en donde se entregue información cualitativamente mejorada a todos, sin obstáculos. Esperamos que ustedes saquen al Colegio de Bibliotecarios del limbo en que se encuentra y lo conviertan en un vocero adecuado para denunciar estos temas que agobian a la profesión. Y que ustedes sean documentalistas interesados más en las necesidades de los usuarios que en los reglamentos absurdos, bibliotecarios con un sentido solidario que los haga sentirse avergonzados cuando teniendo algo que compartir no lo hagan, no sólo dentro del país, sino con todos los estudiantes que en esta Centroamérica empobrecida no han tenido el privilegio de contar con una red computacional, con una extraordinaria colección de revistas, o con un equipo profesional estupendamente dotado.

8. Cierre

Quiero terminar felicitando de nuevo a mis colegas de Heredia por el extraordinario esfuerzo que ha significado llevar a la Escuela a este punto. Y especialmente a Alice quisiera decirle que quizás algunas veces sienta que las metas podrían lograrse con menos dificultad, atravesando por menos obstáculos, y sin embargo, quienes miramos ahora un poco desde afuera la Universidad Nacional, sentimos que la Escuela, ella y el estupendo equipo que dirige se encuentran en una situación privilegiada en Costa Rica y en el área, y que muchos profesionales serios a los que nos interesa la información y el país confiamos en su capacidad y entrega para llevar adelante esta tarea que nadie más puede realizar.

Muchas gracias